

OFENSIVA

DE LAS CONSECUENCIAS

Director **ADOLFO LUJAN**

REDACCION
Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION
(Pago por adelantado)
Mes..... 4,50
Trimestre..... 13,00
Semestre..... 26,00
Año..... 52,00

Nuestro atrasado 1,50 pesetas

VIDA SANITARIA

Más de ochenta y cinco mil vidas salvadas en un año

Del elocuente discurso pronunciado en las Cortes por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación se deducen enseñanzas dignas de las máximas alabanzas.

Las cifras estadísticas, dadas a conocer al final de su documentada conferencia, puesto que fué mas una conferencia científica, que un discurso político, una lección de sanidad práctica, contienen una fuerza demostrativa tal y en cierran un valor cotizabile en millones de vidas arrancadas a la muerte, muy digna de ser estimada, sobre todo en estos tiempos en que la vejanía de los pueblos los arrastra frecuentemente y sin justificación bastante a emprender matanzas de enormes masas humanas, como si el valor hombre fuese tan insignificante, que no mereciera tenerlo en cuenta desde ningún punto de vista.

El descenso de la mortalidad general española desde la cifra de 14,6 por 1.000 en 1942 a 11,2 en 1949, significa nada más y nada menos que en dicho año se han ahorrado en España 88.200 vidas, arrancadas a la muerte, que es la cifra exactamente representativa de la diferencia entre las defunciones acaecidas en el año 1942 y en el pasado año y 88.200 vidas representan un capital fabuloso y uno de los triunfos más dignos de exaltado elogio logrados por la Sanidad en su magnífica y callada labor profiláctica o preventiva de enfermedades, y por la Medicina, en el heroico y penoso trabajo de asistir en sus dolencias y sufrimientos a los individuos enfermos.

Y si bien es verdad que sanitarios y médicos eran también los que desarrollaban esta labor de 1942, no es menos cierto que las progresivas conquistas

Por el Doctor **Fernán Pérez**
Director de la Academia Sanitaria
Escuipio

de la ciencia, los evidentes avances de los métodos diagnósticos y los perfeccionamientos continuos de la Química y de la Farmacología, poniendo en manos de los médicos recursos que hasta ahora se desconocían, y, sobre todo, la intensa, profusa y bien dirigida labor sanitaria desarrollada a lo largo de estos ocho años, con inusitado tesón, ha proporcionado a España estos elocuentes beneficios, que se concretan en ese ahorro de casi cien mil vidas de españoles en el breve espacio de doce meses.

Y hagamos resaltar que estos datos no son ofrecidos sólo por nuestras estadísticas oficiales, sino que han sido reconocidos como exactos por la Sección de Estadística de la Organización Sanitaria de las Naciones Unidas, en las que trabaja, en puesto destacado, aquel nefasto director general de Sanidad de la República que fué el licenciado Marcelino Pascua, al que en una ocasión tuvimos que tratar personalmente como se merecía.

Las cifras referentes a morbilidad o casos de enfermos y mortalidad o defunciones sobrevenidas a consecuencia de enfermedades, demuestran plenamente el calificativo de "evitable" con que se les ha clasificado. Veamos un solo ejemplo: en 1942 se registraron en España, en cifra calculada, nada menos que medio millón de casos de paludismo, mientras que en el año pasado, sólo fueron anotados en los Dispensarios antipalúdicos 40.624 casos de esta enfermedad, en tanto que la

mortalidad por esta afección fué en 1942 de 1.781 óbitos, en el año pasado solo se produjeron 84, lo que constituye un verdadero record de la lucha emprendida contra los anofeles, al frente de la cual se halla un sanitario de tanto prestigio como el profesor Clavero del Campo.

Y la mortalidad infantil y maternal, en cuya primera línea figura un puericultor tan sagaz como el doctor Bosch Marin, ha sido reducida exactamente en 1949 a la mitad acaecidas en 1942; cincuenta por ciento de madres y de niños que han logrado vivir y continuar al servicio de España, gracias a la Sanidad Nacional.

Y lo mismo ocurre en esas otras enfermedades, verdaderos azotes de la humanidad, que se llaman tuberculosis, tífus, viruela, difteria, sobre las que los sanitarios y médicos españoles han logrado una rotunda victoria, la salvación de millones de vidas de españoles, antes irremediamente condenados a la muerte.

Concurso de artículos periodísticos sobre la misión del Veterinario

Lo organiza del Colegio de Veterinarios de Toledo

Con la finalidad de divulgar la triple función social, científica y económica del veterinario español, el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Toledo abre un concurso nacional de artículos periodísticos con sujeción a las siguientes bases:

Primera.—Los trabajos deberán versar necesariamente sobre uno de los siguientes temas: "Misión social del veterinario español", "Misión científica del veterinario español", "Misión del veterinario español en la economía nacional".

Segunda.—Los trabajos, que no excederán de cinco cuartillas escritas a máquina y a doble espacio, deberán remitirse acompañados del recorte del periódico en que se hayan publicado, con indicación del título de este y fecha de su inserción, al Colegio Provincial de Veterinarios de Toledo, calle del Instituto, núm. 1, apartado 40, antes del 1 de enero de 1951, fecha en que se considerará cerrado el concurso.

Tercera.—Los artículos que aspiren a los premios deberán haber sido publicados en diarios o revistas españolas no profesionales de los veterinarios.

Cuarta.—Los trabajos premiados pasarán a propiedad del Colegio Provincial de Veterinarios de Toledo.

Quinta.—La decisión del jurado que se nombrará al efecto es inapelable, este podrá declarar desierto el concurso.

Sexta.—Se concederá un premio de 1.000 pesetas a cada uno de los artículos que resulten seleccionados entre los presentes (será seleccionado uno por cada tema objeto del concurso).

AL QUE LEYERE

Aprobación y examen de la Crónica que relata la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de la Luz, escrita por el Bachiller Adolpho Luxan y dada a la estampa en la ciudad de Cuenca

De comisión nacida por privilegio de la amistad que he tenido acaudalada y de meditada manera "La Crónica" que se cuenta como se hizo la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Luz, y de como nació el propósito de ponerlo, e como fue conseguido tan grande privilegio... que con mucha educación y espíritu ha escrito el Bachiller Adolpho Luxan, con discursos morales y espirituales. Mas lo que dio principio por arte, prosiguió empujado por interés del gusto y sucediendo lo que a Seneca con otro libro de un su amigo: "blanditas est ipse, ut procederet benignus, tantaque dulcedine me tenuit et trahit ut illum sine delectatione perlegerem".

Tan enriquecida he hallado esta obra de doctrina y erudición que lo que mas precisa es de elogio: no de censura, de alabanzas; no de juicio, sino de admiración y examen. Y como Hugo Lugdunense, dijo calificando las obras de San Anselmo "laudes proferenda reuli", así yo, viendo y examinando en este libro la elocuencia tan pura, tan dulce la retórica, tan profunda la inteligencia, tan religiosa la enseñanza, la advertencia tan eficaz, la persuasión tan viva, tan fervorosas las razones, tan de fuego las palabras, tan saludables los avisos, tan prudentes los consejos, tan delgados los discursos, la escritura tan cenida al intento, son tantos los méritos traídos, la narrativa tan fiel, lo moral tan ajustado, la mística tan clara, breve y sucinta, tan devota y universal la doctrina y últimamente tan bien desempeñado el intento: Digo, que trocara con todo gusto el oficio de censor, por el de panegirista, que la amistad con el autor no impide de esta verdad el claro conocimiento como el trato y comunicación lo asegura. Ni ampecó es mi intento, en vista de tantas prendas, hacer particular lisonja de lo que en breve será universal aprecio, ni con mis palabras ensalzar a quien tantos conocen por sus merecimientos. "Laudentur incogniti, ut eorum mérita in occulto sita splendor irradiet". Todos celebran ya estas Crónicas ejecutadas con tanto acierto que hacen pregón de su fama en la persona del Bachiller Luxan, llamado por vocación y saber para tamañas y más grandes empresas en el campo de las letras.

Sea su mejor alabanza el mérito de su misma obra. En esta palabra el pro y el contra fecer un suave panal, labrado por unida obra, guarnecido de ideas marianas, adornado con novedad y gusto de propio ingenio y trabajo, pues el cuidado de juntar tantas noticias en su "Crónica", dice bien de su desvelo, porque si el cuidado y disposición de narraciones "jenas deca, lo singular de las propias agrada. Veo, orga y aprenda el ferviente devoto de la Señora Nuestra la Virgen de la Luz que ampara, esta y protege a la ciudad de Cuenca, que después de escogidas y limadas las piedras de estas noticias habidas en su Coronación y fundadas con ellas preciado libro a la sabiduría, puede la comun enseñanza divulgarlas y celebrarlas y sin nota alguna explicitas para general aplauso.

Saboreando esta "Crónica" nos parece que siempre tuvo el autor la boca en el corazón fraguando en el las notas que brillan en su peculiar moral y estilo y por ello bien merecida tiene la gloria de divulgarlas, ya que su Luz era para todos singularísimo bien, como vivo destello del resplandor de Luz que engalana a tan devota imagen de María Santísima en tan viva advocación. Y gran fortuna la mía al hacer aquí presencia de acto de aprobación sincera para las paginas de una bella obra llevada a cabo por manos amigas, pues digo como los Escitas que no median las riquezas por los metales de plata y oro, juzgando mas rico a quien mejores y mas sabios amigos tenía.

Y así, al leer la fervorosa dedicación con que se me hace dueño de tan rico tesoro, he de pregonar que lo escrito está con muy buena, sana y católica doctrina, y con tanta elegancia, que lo echa bien de ver que le alcanzó al autor el acierto de la expresión y a los que lo leyeron se les aumentará mucho la devoción a tan sagrada Imagen.

Y digo y añado que no he hallado en él cosa alguna que sea contra el bien decir y quedo muy enseñado de los doctos discursos del autor y muy devoto de su talento, doctrina y erudición, terminando con lo que dijo el obispo Apolinar alabando a un gran sujeto de reconocidas prendas: "Dicen que eres

La escuela vacía

Ya se ha quedado la jaula vacía. Los pajarillos vuelan ahora por calles y campos, llenando todo con su algarabía. Las escuelas han quedado silenciosas hasta septiembre, allá para cuando las mariposas, ya sin flores con que jugar, mueran para resucitar en la primavera. Los niños han recuperado la libertad sin restricciones que ellos aman, como aman la travessura. Y el maestro, muchos maestros, harán su corto equipaje y marcharán a otras tierras—de temporada, como las golondrinas—a visitar el nido donde nacieron.

En esta época, si no fuera por los jueces de los niños sin quehacer que se reúnen a la sombra del árbol más frondoso de la plaza o en la alameda de la ribera del río, los pueblos parecerían deshabitados. La gente se vuelve y desparrama por los campos y sólo a la noche se vuelve a los pueblos con el cansancio alegre de quien no ha echado en humo su jornada.

A mi me produce melancolía ver la escuela sin vida, como dormida bajo el calor del sol ardiente. Me figuro que dentro están, también dormidos, todos los niños del pueblo esperando la vuelta del maestro que los despertará. Cuando el maestro vuelva, aquellas rabeccitas tendrán los rostros tostados por el sol y el cerebro un poco desnutrido y el corazón un poco desahogado. Pero siempre serán niños, deliciosamente ingenuos, de los que, con todo lo "males" que son, los padres de hoy podrían tomar ejemplo.

Se pasará el verano, corto para unos y largo para otros, y cuando la uva deje de ser agraz y el pan se amase con harina nueva, volverá—casi al mismo tiempo que se irán las golondrinas—el maestro. Y la escuela abrirá sus puertas y los gorrioncillos volverán a su jaula de cristal, al banco que dejan ahora a recordar, entre lección y lección las cien aventuras veraniegas.

Aventuras veraniegas que muchos niños habrán corrido fuera de sus pueblos, en las cumbres de unas sierras vestidas de pinar o en las orillas sonrientes de un mar muy azul. La aventura de estos niños habrá sido delicosa, todo lo delicosa que resulta la aventura para los que son noblemente austeros y conciben su pueblo como un alborque más de esta España que es de todos los españoles.

A esos niños que hoy salen de la escuela tan contentos porque han principiado sus vacaciones, que no les falta en su casa alguien que a diario les recuerde que la puerta de la escuela no se ha cerrado definitivamente, sino que los días pasan pronto, y antes de lo que parece, volverá el maestro a abrir esa puerta.

Andrés GALLARDO



Para conservar la tradición

Por Antonio Velasco de Toledo y del Mazo

Desde el primer día en que el gran Federico se ocupó en su sección de mi insignificante persona, lanzo al aire mi apellido trastocado, dando así forma a otras ideas, como todas las suyas, genial. No es que quisiera al llamarme Velasco de Toledo y del Mazo, confectionarme un pronombre artístico, no. Sencillemente así me lo ha explicado despues, tal mutación significa en los anales del periodismo y sobre todo del periodismo conqense, un homenaje a la tradición, un culto al recuerdo, un pequeño aplauso a la labor de quienes lo llevaron al frente de la que fué prensa conqense.

Un homenaje que no puede salir, sino de la buena voluntad que mueve mi pluma y no de la calidad de mi trabajo, primerizo y deslavazado. Pero

un escritor profundo y de recto juicio un hombre grave, sin arrogancia ni necedad, ciudadano recto y tratable, sin vulgaridad, pero para mí, más que tales volubles prendas tiene la de ser amigo sin doblez y engaño, en estos tiempos donde todo o casi todo es fábula y aporiecia".

Tiene la nobleza su gloria, porque con la amistad se sustenta, y el merecido elogio no aminora los lazos que unen al verdadero amigo. Divulguésetu "Crónica" para bien y provecho de muchas almas. Laus Deo.

Anselmo SANZ SERRANO

quizá sea el conseguir algún día que ese homenaje sea digno y grande, lo que impulse a mi vocación periodística a perfeccionarse y a aversarse a las lides que "Los Corujos" y Velascos de Toledo supieron capear con estilo, con gracia y con arrojo.

Por ello, este nexo que me une a Cuenca, esta pequeña ventana por la que puedo escrutar y al propio tiempo, hablar a mis hermanos, esta tribuna, reminiscencia de aquel "Día de Cuenca" y de aquella "Ilustración", es para mí algo más que una nueva colaboración articulista. Incondicionalmente he querido poner en "OFENSIVA" mi voz, la voz de los Velasco de Toledo, para hacer ver a quienes con canas ya en las sienes, como ellos, lucharon junto a ellos, y con ellos vivieron horas de ilusión y jornadas de tristeza. A Cuenca entregaron todo. Su trabajo, su saber, su esfuerzo, su corazón. No sé si Cuenca comprendió tan hermosa ofrenda. Ello pertenece a las historias y en ella está para quienes quieran leerla.

Pero para quienes los vieron luchar, hoy esta mi pluma—repito, inexperta—en esta columna que jamás he abandonado, para recordarles y para llevarles el mensaje del "Tio Corujo", la voz de "El Día" aquellas mismas hojas que dieron a Cuenca prestigio.

No pretendo ser tanto ni hacer tanto por mi Patria chica, porque las

(Pasa a la página CINCO)

vende coche Amilcar, tipo carrera 7 HP. Im. Ración; Pedro Alegria. Base intermediarios.